

Algunos Protestantes han querido decir, que el Libro de Judith es una historia fingida, o mas bien una parábola, compuesta para consolar a los Judíos en el tiempo en que Antíoco Epiphanes vino a la Judéa: pero esto es pretender salir de embarazos por medio de quimeras, y por ellas oponerse con insufrible temeridad a la doctrina uniforme de la antigua Synagoga y de la Iglesia Cathólica. Es verdad que este Libro no se halla en algunos catálogos antiguos de las Escrituras; pero tambien es preciso convenir en que los que formaron aquellos catálogos, no tuvieron otra mira que copiar el Cánón de los Hebréos, en el que solo se contienen los Libros que fueron escritos en Hebréo; mas no por eso dexaron los mismos Hebréos de tenerle por Libro sagrado, y dictado por el Espíritu del Señor. Y por esto ya desde los principios de la Iglesia fué reconocido como Escritura sagrada y canónica, y citado por San Clemente Papa en su *Carta 11. a los de Corinto*; por San Clemente Alexandrino *Stromat. Lib. iv.* por Orígenes *Homil. xxiv. in Jerem. et ix. in Lib. Iudic.* por el Autor de las *Constituciones Apostólicas*; por Tertuliano *de Monogamia*, y por otros muchos Padres, en los cuales no se encuentra citado como una parábola, sino como una historia muy verdadera. Tiene demas de esto a su favor, segun el testimonio de San Gerónimo¹, la decision del Concilio de Nicéa, la que parece haber sido despues renovada palabra por palabra por el de Carthago el año 419. y sobre todo tiene a favor de su autenticidad la tradicion de toda la Iglesia, declarada últimamente por el Santo Concilio de Trento, que le ha confirmado en la posesion en que estaba de ser tenido por un Libro divinamente inspirado. Y esto solo basta para calmar en un Cathólico todas las dudas. Fué escrito en Caldéo, o por lo ménos San Gerónimo afirma² haberle trasladado de esta lengua, no atendiendo tanto a las palabras como al sentido de ellas. Y así la version Griega, que tal vez fué hecha por los Judíos *Hellenistas*, es algun tanto diferente de la Latina, aunque es la misma que usaron y citan los primeros Padres. Se puede considerar esta Griega como mas circunstanciada y casi paraphrástica; y la Latina de San Gerónimo como ajustada a los Códices Caldéos de mejor nota, esto es, al original. Orígenes *Epist. ad Afric.* habla de un exemplar Hebréo de Judith; pero tomó en este lugar el Hebréo por el Caldéo.

Tampoco hay cosa cierta ni averiguada acerca de su Autor. Muchos creen que compuso esta Historia el sumo Sacerdote Joaquím o Eliacím, ya por la mucha parte que tuvo en los sucesos que en ella se refieren; y ya tambien porque segun Josepho *Lib. 1. contra Appion.* era propio cargo de los Sacerdotes el recoger en un volúmen los sucesos memorables de la Nacion, a cuyos Anales atendian ellos con esmero y diligencia. A San Gerónimo le pareció verisímil atribuir a la mis-

¹ *Praefat. in Lib. Iudith.*

² *Ubi supra.*

ma Judith la formacion de este Libro que lleva su nombre a la frente. *In Agg. 1. 6.* Otros dificultan mucho que el Autor de este Libro pueda ser contemporaneo; y se fundan para esto en el texto del Cap. xiv. 6. en donde se dice: *Que la familia de Aquiór permanecia todavía en su tiempo*; esto es, en tiempo del Escritor del Libro. Asimismo en el Cap. xvi. 31. afirma el Escritor: *Que aun se celebraba en Bethulia la fiesta de la victoria de Judith.* Cuyas expresiones parece indican un tiempo muy posterior a los sucesos.

Estas noticias nos parecen suficientes para venir ahora a la lectura y explicacion de la historia de Judith, a quien San Gerónimo¹ nos propone como exemplo de castidad vidual, para que sin cesar alabemos al Señor por su victoria: y añade el Santo Doctor, que remunerando Dios su castidad, dió tal virtud y esfuerzo a su brazo, que cortó la cabeza a un enemigo formidable, que al parecer no podia ser vencido por los hombres: en lo que quiso dexarnos a todos una viva imágen de las victorias que con su socorro podemos alcanzar de todo el poder de los enemigos invisibles que nos cercan.

San Gerónimo en el Prólogo sobre Sophonías nos propone a Judith como una excelente figura de la Iglesia de Jesu Christo. Las qualidades personales de esta santa viuda, su hermosura, sus riquezas, su reputacion y mérito, representan de algun modo a esta Divina Esposa del Salvador, toda hermosa, sin mancha ni ruga, adornada con la abundancia de preciosos dones y prerogativas que le mereció y comunica su Esposo: y aunque está ella como viuda, privada de su presencia sensible, sin embargo alentada con el Santo Pan de la Eucaristía y real comunicacion con Jesu Christo, vive en fe y en caridad, y pelea y triumpha contra todos los exércitos mundanos e infernales. Y como estas victorias las adquiere en el nombre y por la virtud de aquel que es el Señor Dios de Sabaóth, les sirven ellas para cantar sus divinas alabanzas, y repetir al pie de sus Altares con mas espíritu y fervor: *Benedictio et claritas et sapientia et gratiarum actio ... Deo nostro.*

¹ *Ubi supra.*